

## El género de los cuidados



Autor:  
Álvaro León Campo

A lo largo de las últimas décadas, la cultura de los cuidados informales ha sufrido una serie de cambios evolutivos que acompañan a los cambios en el rol de la mujer.

El aumento de la longevidad, así como la inserción en el mundo laboral de la mujer han cambiado los hábitos de cuidado de los que antes se encargaba ésta en exclusiva.

En la actualidad, y tal como describe la literatura, la mujer continúa haciéndose cargo en su mayoría de procurar los cuidados familiares, pero cada vez más, surge la necesidad de contar con otros medios de soporte que faciliten la provisión de este servicio, residencias, centros de día o contratación de personal externo que se haga cargo de las necesidades básicas de nuestros familiares en situación de dependencia.

El papel del hombre está en proceso de cambio con respecto a su rol en los cuidados, en el que anteriormente adquiriría en la mayoría de ocasiones una actitud despreocupada, manteniéndose al margen de las implicaciones del mismo. El arraigo

cultural de la percepción de que la mujer está genética e históricamente mejor adaptada a los procesos de cuidado, ha sido la excusa perfecta para alejarse de esta situación. Cuidar de las necesidades de una persona, ya sea por vínculo afectivo o por competencia laboral no está ni debe estar ligado al género, y aunque cada vez se puede apreciar más el compromiso de la figura masculina en este rol, continúa siendo predominante el papel de la mujer.

Cuidar es un proceso que fluctúa a veces entre lo doloroso y gratificante, pero es una cualidad intrínseca en el ser humano, y cuando se adquiere el compromiso necesario con la misma, aporta mucho más de lo que quita.

El cuidado informal se ha convertido en un arte que debemos seguir perfeccionando para evitar las cargas que supone, tanto físicas como psicológicas, siendo éste el papel principal de la enfermería como experta en esta disciplina, facilitar las situaciones de cuidado y entrenar a la comunidad, estando siempre al lado de los cuidadores que han llegado a convertirse en un bien de valor tanpreciado y que realizan una labor insustituible para nuestra sociedad.

